

CYPERACEAE

Cyperus alternifolius L. subsp. *flabelliformis* (Rottb.) Kük.

M. Sanz-Elorza

Papiro (cast.); paraigüets, papir (cat.).

Datos generales

Clase: *Liliopsida* Cronq. Takht. & Zimmerm.**Orden:** *Cyperales* G.T. Burnett**Familia:** *Cyperaceae* Juss.**Especie:** *Cyperus alternifolius* L., Mantissa 2: 28 (1771) subsp. *flabelliformis* (Rottb.) Kük., Cyp. E. Afr.: 4 (1936).**Xenótipo:** metafito holoagriófito.**Tipo biológico:** hidrófito radicante.

Introducción en España

Su introducción en nuestro país debió producirse en épocas bastantes recientes, a juzgar por la ausencia de citas bibliográficas o pliegos de herbario. La referencia más antigua que conocemos corresponde a un pliego del herbario del Real Jardín Botánico de Madrid (MA-164585) que contiene un espécimen recogido por E. GUINEA en el Sardinero (Santander), en el año 1949.

Procedencia y forma de introducción

Especie originaria de África tropical occidental, Arabia, Madagascar, islas Reunión y Mascarenes. Introducida y naturalizada en muchas zonas tropicales y subtropicales del Mundo. Su introducción en España se realizó de manera intencionada como planta ornamental para estanques y jardines húmedos y sombríos. Se naturaliza con facilidad en humedales, orillas de ríos y acequias, canales, etc., abundando en algunos lugares como el Delta del Ebro.

Abundancia y tendencia poblacional

En España se encuentra naturalizada en algunos enclaves húmedos de la costa catalana y levantina, de manera puntual en Cantabria y en la isla de la Palma. A, CS, GI, S, T, TF [Pa], V. Tendencia demográfica expansiva.

Biología

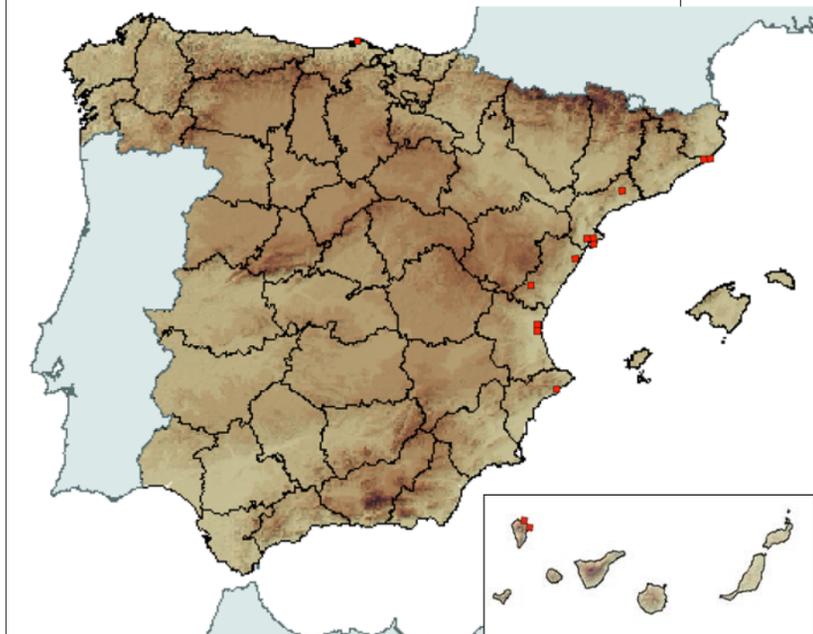
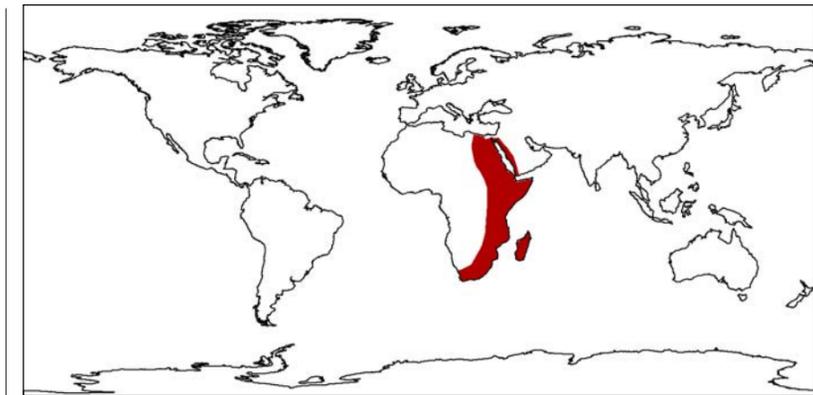
Planta herbácea rizomatosa, con las hojas reducidas a vainas. Inflorescencia con 11-25 brácteas involucrales lineares, de hasta 20 cm de longitud, en umbela compuesta de 20-25 radios. Espiguillas de color pajizo, oblongas, cada una con 10-30 flores. Glumas lanceoladas, con 3-5 nervios. Fruto en aquenio de lanceolado a oblongo, de aproximadamente 1 mm de longitud, de color pardo en la madurez, diminutamente papiloso. Florece de junio a septiembre. Se reproduce tanto por semilla como vegetativamente por medio de rizomas. Necesita suelos con humedad edáfica, preferiblemente encharcados. Especie termófila, no aguanta las heladas, por lo que en nuestras latitudes se aleja poco del mar. Bastante indiferente al substrato, soporta salinidades moderadas en el agua. Produce abundante semilla de dispersión anemócora e hidrócora. Rebrotta vigorosamente de los rizomas cuando es cortada.

Problemática

Actualmente se encuentra naturalizada, a veces con carácter invasor en muchas zonas tropicales y subtropicales del Mundo, como el sur y el este de Estados Unidos (Nueva York, Florida, California, Louisiana), Puerto Rico, Hawaii, norte y oeste de Australia, Nueva Zelanda, Islas del océano Pacífico (Samoa, Estados Federados de Micronesia, islas Cook, Fidji, Polinesia Francesa, islas Marshall, etc.) y sudoeste de Europa (Francia, España, Portugal, Azores y Canarias). En Florida ha mostrado cierto potencial disruptor en comunidades naturales de los pantanos. En España abunda en el Parque Natural del Delta de Ebro, donde ha invadido las orillas de propio río a la altura de Deltebre y diversas acequias de la compleja red que surca todo el Delta.

Actuaciones recomendadas

Debe evitarse su uso en jardinería en la costa mediterránea y en Canarias. Debido a la existencia de rizomas, los métodos mecánicos suelen fracasar rebrotando vigorosamente las plantas tras la actuación. En los casos de invasiones fuertes y bien consolidadas, los únicos métodos eficaces son de tipo químico, aunque por su agresividad al medio natural debe valorarse juiciosamente si merece la pena el tratamiento. Pueden emplearse los productos indicados para la limpieza de canales de riego, como glifosato, glufosinato, paraquat, simazina, sulfosato, etc. No se ha señalado ningún enemigo natural adecuado para su empleo en lucha biológica. Cuando se ha producido una alteración del régimen hídrico, se observan mayores grados de infestación. En general, la aparición repentina de esta especie suele indicar aportes hídricos anormales, como los debidos a roturas o filtraciones de canales y tuberías o escorrentía de origen artificial. Por ello, se hace necesario contemplar dentro de las medidas de prevención la restauración del régimen hidrológico inicial. Así mismo, el futuro trasvase del Ebro puede ser una vía de introducción de esta especie en otras áreas del país, teniendo en cuenta su presencia abundante en la zona de captación.



Referencias

[1] ALMEIDA, J.D. 1999; [2] BALADA, R. 1981; [3] BAUDER, E.T. 1996; [4] BERNARD, C. & FABRE, G. 1982; [5] BOLÒS, O. 1998; [6] CASASAYAS, T. 1989; [7] KERGUELEN, M. 1987; [8] LYE, K.A. 1995; [9] ROSELLÓ, R. & PERIS, J.B. 1983; [10] SANTOS GUERRA, A. 1983; [11] TIRADO, J. *et al.* 1994.